

Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja: Temporada 1999

William R. Fowler Vanderbilt University y Roberto Gallardo Mejía CONICULTURA

Este artículo pretende presentar un resumen de las investigaciones y los resultados más importantes de la temporada de 1999 del Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja y una explicación de los factores y las consideraciones que guían las investigaciones. Comenzamos con unos comentarios breves sobre la fundación de la villa y su fechamiento y la relación y las diferencias entre la historia y la arqueología.

Muchas ciudades hispanoamericanas de la época de la conquista cuentan con una acta de fundación revelando mayores detalles sobre la fecha de su fundación, la ubicación y la identidad de los primeros funcionarios de la alcaldía (Aguilera Rojas 1994; Domínguez Compañy 1977, 1984). Lastimosamente, esto no es el caso con la fundación de la villa de San Salvador. En muchas versiones de la historia, se cuenta que la pristine villa de San Salvador, el primer asentamiento español permanente en El Salvador se fundó por orden de Jorge de Alvarado, en el valle de La Bermuda el 1 de abril de 1528 (Lardé y Larín 1983:71-73). Incontroversial es que hubo una villa anterior que se fundó en 1525 por orden de Pedro de Alvarado (Barón Castro 1996:44) y se abandonó en 1526 a raíz de una rebelión indígena en toda la región de Cuscatlán (Barón Castro 1996:82) pero no se sabe con precisión su ubicación.

Generalmente se ha pensado que la ubicación de esta primera villa de 1525 está desconocida y se ha supuesto, quizás erróneamente, que estuvo en algún lugar en o cerca del propio Cuscatlán, el centro principal de los pipiles de la época de la conquista (Lardé y Larín 1983:56, 58). Esta idea se originó, al parecer, con la afirmación del estudioso Jorge Lardé (Lardé y Larín 1983:56) y ha sido repetida por varios escritores. Sin embargo, Rodolfo Barón Castro (1996:39-44) señaló con claridad en su libro *Reseña histórica de la villa de San Salvador*, publicado por primera vez en 1950, que no hay evidencia ninguna en los documentos históricos que apoye la suposición que la villa de San Salvador que se fundó en 1525 estuvo en o cerca de Cuscatlán. Es más, hay indicios en la tradición oral y en los documentos de los siglos XVI y XVII que la primera fundación estuvo en el lugar conocido como La Bermuda (Barón Castro 1996:42). De ser así, Ciudad Vieja representa no solamente la segunda fundación de San Salvador sino que era la

ubicación de la villa desde su primera fundación en 1525 y también su segunda fundación en 1528.

En todo caso, se sabe con certeza absoluta que la ciudad se fundó de nuevo o se volvió a establecer el 1 de abril de 1528 en el valle de La Bermuda (Barón Castro 1996:87-91, 101-103). Al terminar el trazo, el 16 de abril de 1528, se repartieron los solares a los vecinos españoles. En ese día la villa contó con 73 fundadores (Lardé y Larín 1983:71-74). En 1532, 56 encomenderos residieron en la villa (Relación Marroquín 1968). A través de los 17 o 18 años de su ocupación, el número de vecinos (jefes de familia españoles) oscilaba entre 50 y 70. Después de varios años, los vecinos de la antigua villa se quejaron que el sitio era "muy corto" para el crecimiento urbano y que sus tierras eran "estériles." En 1545 el ayuntamiento solicitó permiso de la Audiencia de Guatemala para trasladar la villa al sitio actual de San Salvador (Barón Castro 1996:200).

Obviamente, las investigaciones arqueológicas podrían proporcionar datos fidedignos para ayudar a resolver el problema de la fecha de la fundación de la primera villa en 1525 y su ubicación original. Vale la pena observar que el único reconocimiento arqueológico que se ha llevado a cabo en la zona de Antiguo Cuscatlán, o sea donde se supone que existía la capital pipil, no encontró ningún indicio de una presencia española. Aunque las evidencias negativas no son del todo convincentes, parece poco probable que el primer asentamiento estuvo "en o cerca de" Cuscatlán. Comprobar la presencia española en La Bermuda en 1525 en vez de 1528 sería difícil, ya que una diferencia de tres años sería casi imperceptible en los materiales arqueológicos. Podría ser de relevancia el hecho que en las investigaciones de 1998 se descubrió que hay una etapa constructiva adentro de la terraza del cuadro 6F, la que muy posiblemente podría pertenecer a la primera fundación en 1525 (Fowler, Timmons y West 1999).

La historia y la arqueología

En las palabras del cronista dominico, fray Antonio de Remesal, "eran muchos y muy nobles los españoles que salieron de Guatemala para esta jornada, que la fama de las riquezas de la provincia así en frutos de la tierra, como en minas, los cebó y obligó a dejar la apacible vivienda de Santiago de Guatemala, e itese a tierra no vista ni conocida, y que entonces se llamaba de guerra" (Remesal 1964-66: tomo 2, lib. 9, cap. 3, pág. 200). Pero si bien es cierto que la historia habla de los españoles que fundaron la ciudad y residían en ella, la arqueología proporciona evidencias amplias sobre sus habitantes indígenas. Es decir que la historia escrita proporciona información sobre el segmento élite de la población, mientras la arqueología rinde datos sobre "los de abajo."

Por medio de los documentos históricos, conocemos muchos aspectos de la vida social, económica, política y religiosa de los vecinos españoles de la villa. Sabemos, por ejemplo, los nombres de los fundadores de la ciudad y, en algunos casos, tenemos conocimiento de sus datos biográficos (Barón Castro 1996; Lardé y Larín 1983). Nos enteramos de quienes fueron los primeros funcionarios municipales. Conocemos el nombre del primer cura (Pedro Ximénez) y la advocación de la iglesia (La Trinidad). Sabemos cuales eran los pueblos pipiles y lenca que los vecinos españoles renían en encomienda y los productos que recibían en tributo de los indígenas (Relación Marroquín 1968; Fowler 1989).

Logramos un entendimiento parcial de los nexos sociales y económicos que los vecinos mantenían entre sí, tanto en la villa como en otros lugares de América y España. Uno de los mejores ejemplos que tenemos de San Salvador es el caso de los tres hermanos Sancho de Figueroa, Antonio de Figueroa y Sancho de Avila, estudiado por Ida Altman (1991). Estos tres hombres eran miembros de una familia hi-

Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja: Temporada 1999

William R. Fowler Vanderbilt University y Roberto Gallardo Mejía CONICULTURA

Este artículo pretende presentar un resumen de las investigaciones y los resultados más importantes de la temporada de 1999 del Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja y una explicación de los factores y las consideraciones que guían las investigaciones. Comenzamos con unos comentarios breves sobre la fundación de la villa y su fechamiento y la relación y las diferencias entre la historia y la arqueología.

Muchas ciudades hispanoamericanas de la época de la conquista cuentan con una acta de fundación revelando mayores detalles sobre la fecha de su fundación, la ubicación y la identidad de los primeros funcionarios de la alcaldía (Aguilera Rojas 1994; Domínguez Compañ 1977, 1984). Lastimosamente, esto no es el caso con la fundación de la villa de San Salvador. En muchas versiones de la historia, se cuenta que la prístina villa de San Salvador, el primer asentamiento español permanente en El Salvador se fundó por orden de Jorge de Alvarado, en el valle de La Bermuda el 1 de abril de 1528 (Lardé y Larín 1983:71-73). Incontroversial es que hubo una villa anterior que se fundó en 1525 por orden de Pedro de Alvarado (Barón Castro 1996:44) y se abandonó en 1526 a raíz de una rebelión indígena en toda la región de Cuscatlán (Barón Castro 1996:82) pero no se sabe con precisión su ubicación.

Generalmente se ha pensado que la ubicación de esta primera villa de 1525 está desconocida y se ha supuesto, quizás erróneamente, que estuvo en algún lugar en o cerca del propio Cuscatlán, el centro principal de los pipiles de la época de la conquista (Lardé y Larín 1983:56, 58). Esta idea se originó, al parecer, con la afirmación del estudioso Jorge Lardé (Lardé y Larín 1983:56) y ha sido repetida por varios escritores. Sin embargo, Rodolfo Barón Castro (1996:39-44) señaló con claridad en su libro *Reseña histórica de la villa de San Salvador*, publicado por primera vez en 1950, que no hay evidencia ninguna en los documentos históricos que apoye la suposición que la villa de San Salvador que se fundó en 1525 estuvo en o cerca de Cuscatlán. Es más, hay indicios en la tradición oral y en los documentos de los siglos XVI y XVII que la primera fundación estuvo en el lugar conocido como La Bermuda (Barón Castro 1996:42). De ser así, Ciudad Vieja representa no solamente la segunda fundación de San Salvador sino que era la

ubicación de la villa desde su primera fundación en 1525 y también su segunda fundación en 1528.

En todo caso, se sabe con certeza absoluta que la ciudad se fundó de nuevo o se volvió a establecer el 1 de abril de 1528 en el valle de La Bermuda (Barón Castro 1996:87-91, 101-103). Al terminar el trazo, el 16 de abril de 1528, se repartieron los solares a los vecinos españoles. En ese día la villa contó con 73 fundadores (Lardé y Larín 1983:71-74). En 1532, 56 encomenderos residieron en la villa (Relación Marroquín 1968). A través de los 17 o 18 años de su ocupación, el número de vecinos (jefes de familia españoles) oscilaba entre 50 y 70. Después de varios años, los vecinos de la antigua villa se quejaron que el sitio era "muy corto" para el crecimiento urbano y que sus tierras eran "estériles." En 1545 el ayuntamiento solicitó permiso de la Audiencia de Guatemala para trasladar la villa al sitio actual de San Salvador (Barón Castro 1996:200).

Obviamente, las investigaciones arqueológicas podrían proporcionar datos fidedignos para ayudar a resolver el problema de la fecha de la fundación de la primera villa en 1525 y su ubicación original. Vale la pena observar que el único reconocimiento arqueológico que se ha llevado a cabo en la zona de Antiguo Cuscatlán, o sea donde se supone que existía la capital pipil, no encontró ningún indicio de una presencia española. Aunque las evidencias negativas no son del todo convincentes, parece poco probable que el primer asentamiento estuvo "en o cerca de" Cuscatlán. Comprobar la presencia española en La Bermuda en 1525 en vez de 1528 sería difícil, ya que una diferencia de tres años sería casi imperceptible en los materiales arqueológicos. Podría ser de relevancia el hecho que en las investigaciones de 1998 se descubrió que hay una etapa constructiva adentro de la terraza del cuadro 6F, la que muy posiblemente podría pertenecer a la primera fundación en 1525 (Fowler, Timmons y West 1999).

La historia y la arqueología

En las palabras del cronista dominico, fray Antonio de Remesal, "eran muchos y muy nobles los españoles que salieron de Guatemala para esta jornada, que la fama de las riquezas de la provincia así en frutos de la tierra, como en minas, los cebó y obligó a dejar la apacible vivienda de Santiago de Guatemala, e itese a tierra no vista ni conocida, y que entonces se llamaba de guerra" (Remesal 1964-66: tomo 2, lib. 9, cap. 3, pág. 200). Pero si bien es cierto que la historia habla de los españoles que fundaron la ciudad y residían en ella, la arqueología proporciona evidencias amplias sobre sus habitantes indígenas. Es decir que la historia escrita proporciona información sobre el segmento élite de la población, mientras la arqueología rinde datos sobre "los de abajo."

Por medio de los documentos históricos, conocemos muchos aspectos de la vida social, económica, política y religiosa de los vecinos españoles de la villa. Sabemos, por ejemplo, los nombres de los fundadores de la ciudad y, en algunos casos, tenemos conocimiento de sus datos biográficos (Barón Castro 1996; Lardé y Larín 1983). Nos enteramos de quienes fueron los primeros funcionarios municipales. Conocemos el nombre del primer cura (Pedro Ximénez) y la advocación de la iglesia (La Trinidad). Sabemos cuales eran los pueblos pipiles y lencaes que los vecinos españoles renían en encomienda y los productos que recibían en tributo de los indígenas (Relación Marroquín 1968; Fowler 1989).

Logramos un entendimiento parcial de los nexos sociales y económicos que los vecinos mantenían entre sí, tanto en la villa como en otros lugares de América y España. Uno de los mejores ejemplos que tenemos de San Salvador es el caso de los tres hermanos Sancho de Figueroa, Antonio de Figueroa y Sancho de Avila, estudiado por Ida Altman (1991). Estos tres hombres eran miembros de una familia hi-

dalga de Cáceres, Extremadura. Sancho y Antonio emigraron al Nuevo Mundo alrededor de 1520; participaron en la conquista de Guatemala con Pedro de Alvarado y los dos figuran en la lista de los 52 encomenderos de San Salvador en 1532. (Relación Marroquin 1968). Sancho era uno de los fundadores de la villa y desempeño varios cargos en la alcaldía de la villa, siendo entre ellos regidor y alcalde ordinario. Regresó a España en 1547 y se murió dos años después. De su testamento y dos inventarios de bienes de difunto se desprende que Figueroa era hombre de considerable riqueza. Además de haber tenido sus pueblos de encomiendas como fuente de ingresos, había sido dueño de cuatro tiendas ubicadas en la Plaza Mayor de San Salvador. Uno de los executores de su testamento era Francisco de Cabezas, otro vecino prominente de la villa y probablemente un socio de negocios de Figueroa. El inventario incluye copias de cuentas que Figueroa tenía con Cabezas y un poder legal a nombre de Cabezas (Altman 1991:47-49). Esta clase de datos ayudan en el análisis de las actividades económicas del estamento nobiliario y los nexos mantenidos entre los vecinos españoles, proporcionando una vista de la estructura y el funcionamiento de la sociedad local en San Salvador y más generalmente en todas las ciudades hispanoamericanas.

También tenemos datos históricos que hablan directamente de las relaciones sociales entre españoles e indígenas, e indirectamente refieren al proceso de mestizaje, como es el caso del primer matrimonio religioso en la villa de que tenemos noticias, celebrado en 1539 o 1540 en la iglesia de la Trinidad, entre Francisco Castellón y Catalina Gutiérrez, mujer mestiza, hija del artillero Diego de Usagre y una mujer mixteca, conocida como Magdalena (Lardé y Larín 1983:173-174; Probanzas de Diego de Usagre y Francisco Castellón 1968 [1564]).

Sin embargo, a pesar de la riqueza de los datos históricos que atañen a la villa vieja, hay mucha información que falta en los documentos históricos que sólo se puede obtener por medio de la arqueología y eso es precisamente la empresa en que nos hemos empeñado en el Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja (PACV). Los datos arqueológicos complementan la información histórica con datos concretos sobre el plano y la forma de la ciudad, las bases económicas y la vida cotidiana de la villa. El proyecto tiene como una de sus metas principales el estudio de la formación de la identidad étnica que se daba en los primeros años de la colonia en El Salvador y específicamente las relaciones entre los habitantes españoles y los indígenas de la villa. Para lograr un entendimiento mejor de este problema nos

remitimos al concepto teórico o hermenéutico muy importante de *paisaje cultural*. Presentaremos una explicación breve de este concepto antes de pasar a un resumen de los datos arqueológicos del campo.

Paisaje cultural

La conquista española de América dio como resultado la creación de *paisajes culturales* altamente estructurados en los cuales interactuaron tanto conquistados como conquistadores, cada uno brindando sus propios criterios culturales con respecto a la organización y uso del espacio. Un paisaje cultural es un terreno que ha sido "modificado de acuerdo a un conjunto de planes culturales" (Dietz 1990:2). Este es un concepto importante en la geografía, que apenas recientemente se ha usado en la arqueología, y cuenta con una larga historia de debates y refinamientos (Rountree 1996). El uso más antiguo de esta idea se refirió primeramente a paisajes rurales (James y Martin 1981:177,321). Los geógrafos históricos con interés en la morfología urbana aplicaron el concepto a paisajes urbanos y mostraron así como los orígenes urbanos y la organización del espacio son expresados en los planos de las ciudades (Conzen 1968; Whitehand 1992:1-3). El estudio que se lleva a cabo en Ciudad Vieja, contempla la formación del paisaje cultural de una ciudad del período de la conquista a través de la interacción dinámica de sus residentes españoles e indígenas. Es de vital importancia en esta investigación la idea de que los paisajes culturales no solamente reflejan los factores que condujeron a su formación, sino también que son áreas espaciales en las que se promuegan relaciones físicas y sociales (Orser 1996:138; Unwin 1992:195-196).

Durante la conquista española, grupos pipiles de habla nahuatl poseyeron casi dos tercios del territorio que hoy ocupa la República de El Salvador. Dos principales señoríos pipiles dominaban el área: el pequeño reino de los Itzalcos al oeste y el reino de Cuscatlán en la región central, que tuvo un área más extensa e incluyó una mayor cantidad de asentamientos (Fowler 1989, 1991). Antes de la llegada de los europeos, los pipiles fueron los agentes de la modificación cultural del paisaje (Daugherty 1969). Construyeron sus



Excavación del basamento al sur del Cuarto 1 de la Estructura B4. Elizabeth Scott y Luis Bonilla enseñan la técnica de excavación cuidadosa que requiere este tipo de rasgos.

Foto: William Fowler

asentamientos a la manera de sus ancestros del altiplano de México y la costa del Golfo de México, con casas de vivienda agrupadas en plazuelas encima de terrazas artificiales y templos construidos encima de plataformas largas o pirámides arregladas en centros ceremoniales de distintos tamaños.

Fue este paisaje cultural nahuatl, a lo que en 1524 irrumpió un pequeño contingente de conquistadores españoles acompañados por miles de fuerzas auxiliares tlaxcaltecas y otros indígenas mexicanos. Como está expuesto arriba, fundaron la primera villa de San Salvador en abril de 1525, probablemente en el mismo sitio donde se volvió a establecer en el valle de la Bermuda en 1528 (Barón Castro 1996:39-44). Los pipiles se rebelaron y expulsaron a los españoles en 1526, obligándolos a abandonar el primer asentamiento. La resistencia pipil disminuyó en 1528, permitiendo a los españoles regresar y fundar un asentamiento permanente que fue ocupado hasta 1545 (Barón Castro 1996:87-91, 197-202). La ciudad fue construida en un área al norte del territorio pipil de Cuscatlán, que tuvo poca o ninguna ocupación indígena para el tiempo de la Conquista (Fowler y Earnest 1985). Es decir que, por razones de seguridad buscaron un sitio para fundarse la villa donde no había una población indígena muy fuerte.

Aunque fue fundada como una ciudad como y para los españoles, la villa de San Salvador tuvo una población predominantemente indígena. El componente indígena de las primeras ciudades hispanoamericanas ha sido bastante ignorada, por lo que la huella pipil y tlaxcalteca en la ciudad y provincia de San Salvador ha recibido escasa atención. Browning (1998) analizó el alcance de la intrusión española dentro del paisaje indígena, pero no se ha estudiado el impacto indígena en la cultura española de este período temprano. Es claro que la geografía política de la nueva provincia española fue casi idéntica a la de la antigua provincia pipil de Cuscatlán (Fowler 1989:190-191). En cuanto a la villa de San Salvador, habitada por menos de cien vecinos españoles durante su período de ocupación de 17 o 18 años, fue construida y mantenida por el trabajo y tributo de hombres y mujeres pipiles. Los hombres tlaxcaltecas también participaron en el mantenimiento y defensa de la ciudad. Las mujeres pipiles y tlaxcaltecas se acompaña-

ron a los hombres españoles de San Salvador y jugaron un papel esencial en el establecimiento y cuidado de la nueva ciudad y en la creación de esta comunidad. Solamente por medio de la arqueología podemos esperar aprender más sobre ellos.

Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja (PACV)

Para poder estudiar el paisaje cultural de una de las ciudades de la época de la conquista, se organizó el PACV. Ciudad Vieja cobra mucha importancia porque es uno de los pocos sitios de la época de la conquista en todo el Nuevo Mundo que queda accesible, abierto y bien conservado. Localizado a 10 km al sur de Suchitotón, en la falda del Cerro Tecomatepe, el sitio se encuentra en excelente estado de conservación y, por lo menos a mi parecer, es el mejor conservado de todos los sitios arqueológicos existentes que representan ciudades de la época de la conquista española de América. Su localización en los terrenos de la Hacienda La Bermuda se ha conocido por siglos (se puede decir que nunca fue olvidada), pero hasta 1996 no se había hecho un estudio arqueológico sistemático en el sitio (Fowler 1997). A partir de la temporada de 1996 se ha llevado a cabo un proyecto de investigación arqueológica a largo plazo en el sitio bajo la dirección del autor, trabajando en estrecha colaboración con la Dirección del Patrimonio Cultural y el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA). Se ha continuado con temporadas de investigación en 1998 y 1999.

La temporada de 1998 fue la segunda del proyecto y la primera que investigó el sitio detenidamente por medio de métodos sistemáticos intensivos y extensivos, ya que la temporada de 1996 representó un estudio de factibilidad (Fowler 1997). Las principales actividades de la temporada de 1998 fueron: (1) el estudio del plano de la ciudad por medio del levantamiento topográfico, (2) el estudio de la variación interna del sitio por medio de la recolección de la superficie, y (3) el estudio de las diferencias funcionales del sitio por medio de la excavación. En la temporada de 1999 se continuó el levantamiento topográfico, haciendo refinamientos en el mapa del sitio, pero se puso mayor énfasis en la tercera meta. Para contextualizar mejor los logros

del proyecto de la temporada de 1999, aquí presentaremos también un breve resumen de los resultados de la temporada de 1998.

Dada la importancia de identificar y distinguir los componentes indígenas y españoles de la ciudad, en la temporada de 1998 se realizó un nuevo mapa detallado del sitio usando un aparato de medición electrónica con laser, también conocido como una estación total ("total station") porque lleva una computadora miniatura a bordo. El uso de tecnología avanzada para levantamiento topográfico hizo posible realizar un mapa que es exacto hasta en medidas de centímetros. También ofrece la ventaja de poder hacer imágenes de los detalles y se pueden hacer varias versiones del mismo mapa. El nuevo mapa incluye todos los rasgos arquitectónicos del sitio como calles, solares, muros y terrazas. Es muy probable que con la ayuda de este mapa sea posible identificar patrones espaciales correlacionados con las diferencias étnicas o de status socioeconómico de los residentes españoles.

Las ciudades españolas jugaron un papel importante en la conquista de América. La voluntad de la Corona fue que los conquistadores se convirtiesen en vecinos para poblar la tierra (Morse 1984:77). Sabían que la forma más segura de garantizar una conquista y ocupar un territorio era crear ciudades y los españoles las fundaron en toda región que conquistaban, en muchos casos aún antes de que la región fuera conquistada, siguiendo el dictum del cronista López de Gómara "nunca harán buen hecho los conquistadores que ante todo no poblaren" (Domínguez Compañy 1984:31). La fundación de una ciudad siempre se hacía con la intención de conseguir y mantener el control y el dominio sobre la región que le circundaba (Domínguez Compañy 1984:8).

La conquista, entonces, es una conquista urbana (Solano 1990:81). La ciudad y su plano en cuadrícula representan la civilización española. Simbolizan el poder de la Corona y su voluntad de extender su dominio a través de América (Crouch, Garr y Mundigo 1982:xx; Ricard 1950:325). La ciudad funcionaba no sólo como un instrumento de colonización de España en América, sino también como base para entender la conquista, poblar el territorio, obtener riquezas, transmitir su civilización

y evangelizar los pueblos indígenas que ocupaban las nuevas tierras descubiertas. Ninguno de estos objetivos hubiera sido posible sin las estructuras institucionales ofrecidas por la ciudad. Efectivamente, de la plaza mayor y su cuadrícula alrededor emanaba la conquista, la pacificación y la posesión de la tierra (Domínguez Compañy 1984:30).

Hay que tomar en cuenta también la rapidez de la conquista. En menos de cien años el proceso fundacional español en América se extendió desde Zacatecas hasta Buenos Aires, con más de 200 ciudades fundadas. Una de las razones por la rapidez española en su expansión territorial en América se encuentra en la simplicidad del diseño urbano que aplica a sus ciudades (Solano 1990:39). Todas ellas, con pocas excepciones, fueron construidas sobre el mismo modelo urbanístico con plano cuadrícula: es decir, con una plaza central y calles paralelas que se entrecruzan formando cuadras.

La inspiración de este plano procede de ideas renacentistas pero su aplicación es un fenómeno estrictamente americano que tiene sólo dos antecedentes en España: Santa Fe de Granada y Puerto Real. Después se llevó a las Canarias, la isla Española y Cuba y de ahí se implantó en la tierra firme de América. El plano en cuadrícula representa uno de los ejemplos más destacados de las nuevas formas culturales hispanoamericanas (Foster 1960:34). Como ha señala-

do el historiador español Francisco de Solano (1990:40), su multiplicación sobre el continente americano es insólita y el fervor de los conquistadores por este novísimo trazado no ha sido lo suficientemente explicado.

Remesal (1964-66: tomo 2, lib. 9, cap. 3, pág. 201) informó que los primeros vecinos de San Salvador "tardaron quince días en trazar las calles, plaza e iglesia de la villa, y en hacer algunas casas en que morar." Al terminar el trazo, el 16 de abril de 1528, se repartieron los solares a los vecinos españoles. Como todas las ciudades coloniales hispanoamericanas (Aguilera Rojas 1994:66; Butzer 1992:554-555; Stanislawski 1947; Zédegui 1977), San Salvador fue construida siguiendo un plan de cuadrícula, pero por medio del levantamiento topográfico cuidadoso que hemos llevado a cabo, sabemos que el plano es policéntrico en lugar de ser estrictamente ortogonal y esto se muestra en el mapa. Con respecto a la variación en el plano, es posible que sea el resultado del uso de mano de obra indígena, pero hay que tomar en cuenta también que existen otras ciudades hispanoamericanas de esta época que tampoco obedecen del todo al plano rígido cuadrangular (Tejiera-Davis 1996). El área del sitio cubre aproximadamente 45 hectáreas, lo que es bastante grande comparado con el tamaño de otras ciudades hispanoamericanas de la época (Cuadro 1).

Seguindo el patrón normal de las ciudades hispanoamericanas de la época de la

conquista, al centro de la ciudad está la Plaza Mayor con la iglesia en el costado oriente y el cabildo en la esquina noroeste. Calles rectas salen de todas las esquinas de la plaza siguiendo el plan de cuadrícula. También se notan claramente los linderos de solares y los restos de muchas casas españolas. Rasgos defensivos, como garitas y puestos de vigilancia, se notan claramente en los extremos norte, este y sur del sitio. Muchos otros rasgos arquitectónicos del sitio, sobre todo plataformas de casas residenciales y terrazas elevadas, se destacan en el mapa. Es posible que algunas de estas terrazas reflejen la presencia indígena en el sitio. En todo caso, se destaca la cantidad grande de terracería artificial en el sitio. Un muro defensivo a lo largo de la periferia sur de la ciudad, tanto como los puestos de vigilancia y las garitas de control sirven como un recordatorio de que la conquista todavía era una tarea incompleta y los nativos aún eran hostiles ante los conquistadores en los primeros años de la ocupación aquí.

Recolección de la superficie

Simultáneamente con el levantamiento topográfico de 1998, se llevó a cabo un reconocimiento de superficies sistemático en todo el sitio, con unidades de cuadrícula estandarizadas de 100 X 100 m, extendiendo los resultados del recorrido realizado en la temporada de 1996 (Fowler 1997). La recolección de la superficie se organizó de

Cuadro 1: Extensión de asentamientos hispanoamericanos de la época colonial temprana

Asentamiento	Año est.	Dimensiones	Área
La Isabela*	ca. 1493	250 X 200 m	5 ha
Concepción de la Vega*	ca. 1500	800 X 800 m	64 ha
Santo Domingo*	ca. 1502	450 X 400 m	18 ha
Puerto Real*	ca. 1503	500 X 400 m	20 ha
León†	1524	800 X 500 m	40 ha
San Salvador	1528	650 X 700 m	45 ha
Nueva Segovia‡	1543	500 X 400 m	20 ha
* Deagan (1995:422)	† Ortega (1988:35)	‡ Werner (1996:82)	

acuerdo al sistema de cuadrícula del mapa general topográfico (Timmons y Fowler 1999). Se hizo una recolección sistemática de la superficie en todos los cuadrantes. La meta al principio era recoger todos los materiales visibles en la superficie; así se comenzó y así se hizo con excepción de los tejós. Fuimos obligados a abandonar la recolección de tejós cuando sólo en el primer cuadrante de 50 X 50 m que se recolectó (6F1) se llenaron 280 bolsas grandes con tejós, las cuales pesaron un total de 1.634 libras.

El análisis de los materiales del conocimiento de la superficie indica la posibilidad de reconocer diferencias étnicas entre zonas primordialmente españolas y las que fueron ocupadas principalmente por habitantes indígenas (Timmons 1998; Timmons y Fowler 1999). Más concretamente, se infiere una correlación negativa entre la distribución de tejós y restos de botijas y la de manos y metates (o piedras de moler) y objetos de obsidiana. La cual casi seguramente se debe a diferencias étnicas en la ocupación de estas zonas. Como resultado, podemos proponer dos zonas indígenas en los sectores noroeste y sureste del sitio.

Excavaciones

Se han llevado a cabo excavaciones en áreas residenciales y en una estructura de función especial durante las tres temporadas de investigaciones. Después de las excavaciones de la plataforma del cabildo de 1996 (Fowler 1997), las excavaciones en 1998 y 1999 se han enfocado en el sector norte del sitio donde se excavaron los restos de cuatro estructuras con cimientos de piedra anchos, rectos y bien construidos, que aparentemente apoyaban muros de tapia. En dos de ellas se hallaron concentraciones densas de tejós, algunas completas, que quedaron en el lugar cuando colapsaron los techos. Por lo general se excavó en unidades de 2 X 2 m y roda la tierra excavada fue zarandeada por tela metálica con malla de 0.5 cm (Figura 3).

La primera casa que se excavó, comenzando en la temporada de 1998, fue denominada la Estructura 6F1. La excavación de esta casa estuvo a cargo de Roberto Gallardo quien estima su tamaño en más de 20 X 40 m. La forma de la casa es larga y



Plano de excavaciones y planta arquitectónica de la Estructura 6F4.

Foto: William Fowler

semirectangular o romboidal y parece que se extendió sobre la mayoría del área del solar que ocupaba. Tiene una entrada amplia con piso empedrado en el cuadro de entrada. Esta entrada principal daba al este y a la calle que pasaba en ese lado de la casa.

Contigua a la Estructura 6F1, al costado sur, se descubrió el lindero de otro solar, con su cimiento norte unido al lindero del solar de la Estructura 6F1 (Figura 4). Considerando este hallazgo, se puede contemplar la visión de una manzana llena de casas de vivienda y otras estructuras.

La tercera estructura que excavamos en 1998, la Estructura 6F2, situada en el solar al norte de la Estructura 6F1, rindió evidencias de un taller artesanal de herrería (Fowler 1999a). Esta estructura consistió de tres cuartos alineados en dirección este-oeste con una fragua o un refugio ubicado en el cuarto central asociado con una concentración densa de ceniza y pedazos de carbón. También se notó en todo el cuarto una tierra roja quemada, diferente a la tierra color café que se encontró en los otros dos cuartos. En el mismo cuarto central hallamos una cantidad fuerte de rozos de hierro fundido, pedruscos de hierro en bruto y pedazos de escoria. Un canal subterráneo de ventilación conducía del lado oeste de la cámara de fundición, para buscar salida debajo del muro oeste de la casa. Muchos objetos de hierro, especialmente cla-

vos, también se hallaron en la excavación de esta estructura. Otro objeto interesante que se halló aquí es un freno de caballo completo.

En total, estos hallazgos representan evidencias de la industria de herrería más antigua conocida en El Salvador. Pero no es de sorprenderse: Remesal 1966:lib. 9, cap. 3, pág. 202) informa del mandamiento pregonado en la villa que los vecinos que tuvieran oficios mecánicos, que fueran, en especial, zapateros, carpinteros, sastres, herreros y herradores, practiquen dichos oficios. Remesal (ibid.) informa también del arancel fijando los precios de los productos de tales oficios: "que el herrero por hechura de cien clavos" ganaría un peso de oro más un ducado.

En excavaciones al este de las Estructuras 6F1 y 6F2 en la temporada de 1998 hallamos un área de cocina con un horno de barro quemado que se denominó Estructura 6F3 (Fowler, Timmons y West 1999). El propósito original de esta excavación fue tan sólo el de investigar la naturaleza del relleno de la terraza, pero de suerte hallamos la cocina y su basurero asociado. Aprendimos pues, que dentro de esta terraza hay evidencias de construcción antecedente y hay que suponer que la construcción de la ciudad fue un proceso dinámico.

A poca distancia al este de la Estructura 6F1, se excavó parte de otra casa de

residencia, designada Estructura GF4, en la temporada de 1999. Esta localidad es de mayor interés por el hallazgo de un depósito de basurero asociado. El basurero contenía un depósito denso de restos de comida y especialmente de huesos de varios animales. Entre las especies representadas en los restos fúnicos recuperados están incluidos huesos de cerdo, res, perro, pollo, pavo, otras aves y varios peces. También se recuperaron bastantes conchas de jute. Se destaca el hallazgo de huesos de perro en el basurero ya que este animal era de mucha importancia como fuente de proteína en la dieta indígena mesoamericana. La importancia de este hallazgo es que habla de la aculturación y el impacto de la influencia indígena en los cambios de la dieta que se dieron en la época de la conquista.

En el sector sur del sitio se excavó una estructura pequeña durante la temporada de 1998, denominada Estructura 1D1, una pequeña plataforma rectangular fuera de los límites de la cuadrícula de la ciudad antigua (Hamilton 1999a). Por su ubicación fuera de la ciudad, con buena vista alrededor, parece que esta estructura funcionaba como un puesto de vigilancia. Es muy interesante que aquí se hallaron pocos objetos de hierro pero muchos implementos de obsidiana, incluyendo puntas de flecha. Se puede proponer que se destacaron guerreros tlaxcaltecas en este puesto para vigilar mientras se construía la ciudad.

También en el sector sur del sitio, se llevó a cabo un programa de excavaciones aleatorias en las temporadas de 1998 y 1999 con el propósito de descubrir estructuras y rasgos enterrados (Hamilton 1999b). Este consistió en la excavación de una serie de 100 pozos de prueba pequeños de 50 X 50 cm, complementada por la excavación de cinco pozos de prueba de 2 X 2 m. Estos pozos sí se dieron con unas estructuras pequeñas que efectivamente parecen ser los restos de residencias indígenas. Una de éstas se excavó en la temporada de 1999 y efectivamente tiene rasgos arquitectónicos muy distintos a las estructuras excavadas en la zona al norte, las que pensamos que son estructuras españolas.

Análisis de materiales culturales

Se puede ofrecer unos comentarios preliminares sobre el análisis de la cerámica

y otros objetos de cultura material de Ciudad Vieja. El análisis se hace de acuerdo a la proposición, de aceptación muy general en la arqueología histórica, que la cultura material representa una expresión de la identidad cultural y que la cultura material juega papeles múltiples en las vidas de los individuos y en las formas de interacción que traban con otras personas, tanto dentro de los grupos a que pertenecen como con las personas de grupos ajenos. Más concretamente, en este caso se puede afirmar que la cultura material jugaba papeles diversos en la mediación de las relaciones entre etnias, géneros y clases sociales de la antigua villa de San Salvador.

Con respecto a la etnia (y el proceso de mestizaje), la historia indica que a través de los 17 o 18 años de la ocupación de la ciudad, el número de vecinos (jefes de familia españoles) oscilaba entre 50 y 70. La mayor parte de ellos siempre fueron primeros conquistadores ya que, cuando se fundó la villa, el territorio cuscateco rodaba era "tierra de guerra." Los primeros conquistadores formaban un grupo social caracterizado por un comportamiento especial y un sistema de valores que, a su modo de ver, les confería ciertos derechos y recompensas (Sanchiz Ochoa 1976:53).

Como hemos visto, la arqueología indica que la presencia española en la ciudad se manifiesta en su plano en cuadrícula y en la arquitectura de las casas españolas pero la presencia española se observa no sólo en el plano de la ciudad y su arquitectura, sino también en la cerámica y los artefactos. Se encuentra un gran número de artefactos de hierro como herraduras y frenos de caballo, clavos, ganchos, cinceles y otras cosas. Se encuentran algunos tioses de cerámica mayólica de España y muchos fragmentos de botijas. Varios objetos de significación religiosa cristiana se destacan, como una pequeña cruz de plomo cubierta con estuco blanco y representaciones en barro de un arcángel, un fragmento de una figurilla que parece ser parte de un belén, fragmentos de redomas de vidrio y un fragmento de un lagrimario.

El análisis de la cultura material también permite una vista de la población indígena que habitaba la ciudad. Una presencia indígena fuerte en San Salvador es reflejada en la cerámica y los artefactos de Ciudad Vieja. Aunque fue fundada como

una ciudad de españoles, la villa de San Salvador tuvo una población indígena numerosa. Vale la pena señalar que el componente indígena de los primeros asentamientos hispanoamericanos ha sido bastante ignorado, por lo que la huella pipil y tlaxcalteca en la ciudad y la provincia de San Salvador ha recibido escasa atención. Aunque fue una ciudad española, San Salvador fue construida y mantenida por el trabajo y tributo de los pipiles. Los hombres tlaxcaltecas tomaron parte en el mantenimiento y defensa de la ciudad. Las mujeres pipiles y tlaxcaltecas (y de otros grupos indígenas mexicanos) se casaron o se acompañaron con hombres españoles aculturados en San Salvador y jugaron un papel esencial en el establecimiento y cuidado de la nueva ciudad.

Este hecho recalca la importancia de la arqueología para el estudio de las ciudades de la conquista española, ya que los documentos de la época apenas mencionan la presencia indígena en ellas; sin embargo, sabemos claramente que vivían indígenas de ambos sexos en Ciudad Vieja y en la mayoría de las ciudades de la época de la conquista (y esto también atañe al tema de género). La fundación de una ciudad española de la época de la conquista obviamente era una empresa masculina pero recordémosnos que los conquistadores que fundaron esta y otras ciudades españolas de la época, por lo menos durante los primeros años de su ocupación, traían consigo mujeres indígenas de México o de Guatemala como sus cónyuges o consortes. Como buen ejemplo tenemos a la pareja mencionada a principios de este capítulo, del conquistador Diego de Usagre y su consorte Magdalena, mujer indígena que le había acompañado desde la zona mixteca de Oaxaca, México. No menos obvio es el hecho que de estas uniones surgió el mestizaje y dentro de unos diez años después de la fundación de la ciudad se estaba llegando a edad maridable la primera generación de mestizos y mestizas. Los hombres españoles que no se acompañaron con mujeres indígenas pronto lo hacían con mestizas.

En toda la superficie del sitio y en las excavaciones se encuentran tioses de cerámica cuyas características son eminentemente indígenas, mostrando muchas formas y modos decorativos que proceden de materiales del postclásico tardío (o sea, el final de la época precolombina). Se encuen-

Foto: William Fowler



Figura 7. Cimiento oeste de la Estructura 2F1, vista hacia el este. Al extremo derecho se observa la abertura que marca donde estaba una posible puerta de acceso.

tran malacates o husos de cerámica para hacer hilo en varias partes del sitio. En la recolección de superficie se halló un pendiente de cerámica que parece ser del altiplano de México.

Además de los tiosos y objetos de cerámica, se han recuperado grandes cantidades de artefactos de obsidiana de la recolección de la superficie y en las excavaciones. Efectivamente, el uso de herramientas y armas de obsidiana por los españoles sería muy inverosímil. Vale la pena señalar también que se hallan navajas de obsidiana verde procedente del yacimiento de Pachuca, Hidalgo, México, indudablemente traídas por los aliados tlaxcaltecas. Las evidencias arqueológicas indican que en la composición demográfica de esta ciudad española, se destaca una proporción significativa de indígenas mesoamericanos. Así, se ofrece la oportunidad de estudiar por medio de la arqueología las relaciones sociales entre españoles e indígenas de la época de la conquista.

Con respecto al estudio de género, muchos de los mismos puntos contemplados anteriormente relacionados a la problemática de la étnia también se aplican al análisis de género ya que en base a la mayoría de los materiales encontrados se puede inferir las actividades de mujeres y hombres que habitaban en la villa. Pero es impor-

tante reconocer que la mayoría de las mujeres y los hombres que residían en Ciudad Vieja eran indígenas y no españoles y que ellos apenas salen en los documentos de la época. Por eso es que tenemos que depender más de la arqueología que de la historia para estudiar los papeles de los géneros, especialmente con respecto a los oficios, las artesanías, la caza, la pesca, la preparación de comida y otras actividades tradicionalmente asociadas con uno u otro de los sexos.

Con respecto al fenómeno de clase social, una manera de abordar el estudio de esta variable es por medio del análisis arquitectónico de las estructuras. La muestra de estructuras excavadas es aún pequeña, pero hasta la fecha tenemos indicios de mucha variación arquitectónica. Para ilustrar las posibilidades, podemos contrastar la Estructura 6F1 con la Estructura 6F2. Las excavaciones de la Estructura 6F1 han proporcionado una vista de una estructura grande que seguramente era la casa de residencia de algún vecino español de alto rango socioeconómico, mientras en la Estructura 6F2 se descubrieron evidencias de las actividades de un artesano que habrá gozado de menos privilegios que el dueño de la primera estructura.

También es posible que el herrero que trabajaba en la Estructura 6F2 lo hacía bajo el patrocinio del señor de la Estructura 6F1,

lo que haría las diferencias sociales entre ellos aún más grandes. Las excavaciones del futuro continuarán a enfocarse sobre esta variable para poder llegar por medio de la arqueología a un entendimiento más profundo de la estructura de la sociedad de la época de la conquista en El Salvador. En base a las evidencias documentales, se puede anticipar que la mayoría de las casas de residencia que están ubicadas cerca del centro de la ciudad pertenecían a vecinos del más alto rango social mientras las de la periferia serían de vecinos que gozaban de menos estatus social. Esta también es una hipótesis que se puede comprobar por medio de las excavaciones del futuro.

Estos son problemas de aplicación general para el estudio de todas las ciudades hispanoamericanas de la época de la conquista, el estudio del colonialismo y toda la arqueología histórica mira desde la perspectiva de las ciencias sociales. En futuras temporadas esperamos seguir estudiando estos problemas por medio de las investigaciones en las ruinas de la primera villa de San Salvador.

BIBLIOGRAFÍA

- 1994 Fundación de ciudades hispanoamericanas. Editorial MAPFRE, Madrid. *Albi Romero, Guadalupe 1970. La sociedad de Puebla de los Angeles en el siglo XVI. Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 7:76-145.
- Almon, Ida 1979. Emigrants and Society: Extremadura and America in the Sixteenth Century. University of California Press, Berkeley y Los Angeles. 1991. A New World in the Old: Local Society and Spanish Emigration to the Indies. En "To Make America": European Emigration in the Early Modern Period. ed. by Ida Almon y James Horn, págs. 30-58. University of California Press, Berkeley.*
- Barón Cusiro, Rodolfo 1978. La población de El Salvador, segunda edición. UCA Editores, San Salvador. 1996. Reseña histórica de la villa de San Salvador desde su fundación en 1525, hasta que recibe el título de ciudad en 1546, segunda edición. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.*
- Beck, Charlotte 1994. Dating in Exposed and Surface Contexts. University of New Mexico Press.*
- Albuquerque Bender, Barbara, ed. 1993. Landscapes: Politics and Perspectives. Berg, Providence, Bristol.*
- Fernald 1992. Civilization and Capitalism, 15th-18th Century, tomo I: The Structures of Everyday Life: The Limits of the Possible. University of California Press, Berkeley y Los Angeles. Bronning, David 1989. El Salvador. La tierra y el hombre, cuarta edición. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.*
- Butzer, Karl 1991. Spanish Colonization of the New World: Cultural Continuity and Change in the New World. Erdkunde 45:204-219, 1992. From Columbus to Acosta: Science, Geography, and the New World. Annals of the Association of American Geographers 82:343-365.*
- Cipollanza, Enrique, y Carlos Venegas Formas 1998.*

La Habana Vieja. Trinidad. Patrimonio Cultural de la Humanidad. Editorial Letras Cubanas. La Habana.

Carter, Harold 1983 An Introduction to Urban Historical Geography. Edward Arnold, London.
Conzen, M. R. G.

1968 The Use of Town Plans in the Study of Urban History. En The Study of Urban History, edición de H. J. Dow, págs. 113-130. Edward Arnold, Londres.
Cruver, Winfrid, Jonathan Haas, y Thomas Mann 1997 Applying Photogrammetric Mapping: A Case Study from Northern New Mexico. American Antiquity 62:285-299.
Crouch, Dora P. 1991 Roman Models for Spanish Colonization: En Columbian Consequences, tomo 3: The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective, edición de David Hurst Thomas, págs. 21-35. Smithsonian Institution Press, Washington.
Crouch, Dora P., Daniel J. Garz, y Asel I. Mundigo 1982 Spanish City Planning in North America. MIT Press, Cambridge.
Crouch, Dora P. y Asel I. Mundigo

1977 The City Planning Ordinances of the Laws of the Indies Revisited, Part II: Three American Cities. Town Planning Review 48:397-418.
Crumley, Carole L., y William H. Marquardt 1990 Landscape: A Unifying Concept in Regional Analysis. En Interpreting Space: GIS and Archaeology, edición de Kathleen M. S. Allen, Stanton H. Greer, y Ezra B. W. Zubrow, págs. 73-79. Taylor & Francis, London.
Charlton, Thomas H., y Patricia Fournier G. 1993 Urban and Rural Dimensions of the Contact Period. Central Mexico, 1521-1620. En Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas, edición de J. Daniel Rogers y Samuel M. Wilson, págs. 201-220. Plenum Press, Nueva York.
Chevalier, François 1957 Significación social de la fundación de la Puebla de los Angeles. Centro de Estudios Históricos. Puebla.

Daugherty, Howard E. 1969 Man-Induced Ecologic Change in El Salvador. *Dissertación doctoral*, University of Colorado, Los Angeles. *University Microfilms*, Ann Arbor.
Deagan, Kathleen 1983 Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Circle Community. *Academic Press*, Nueva York.
1985 Spanish-Indian Interaction in Sixteenth-Century Florida and Hispaniola. En *Cultures in Contact: The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America*, A.D. 1000-1800, edición de William W. Fitzhugh, págs. 281-318. Smithsonian Institution Press, Washington.
1987 Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. *Vol. I: Ceramics, Glassware, and Beads*. Smithsonian Institution Press, Washington.
1991 *Historical Archaeology's Contributions to Our Understanding of Early America*. En *Historical Archaeology in Global Perspective*, edición de Lisa Falk, págs. 97-112. Smithsonian Institution Press, Washington.
1993a *After Columbus: The Sixteenth-Century Spanish-Caribbean Frontier*. En *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 419-456. University Press of Florida, Gainesville.
1993b *Historical Archaeology at Puerto Real*. En *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 33-49. University Press of Florida, Gainesville.
Deetz, James 1990 *Prologue: Landscapes as Cultural Statements*. En *Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*, edición de William M. Kelso y Rachel Most, págs. 1-4. University Press of Virginia, Charlottesville.
DeJournaux, Marcelin

1979 Daily Life in Spain in the Golden Age. Stanford University Press, Stanford.
Dibble, Harold L., y Shannon P. McPherson 1988 On the Computerization of Archaeological Projects. *Journal of Field Archaeology* 15:431-440. *Dominique Lourdes*

1995 Arqueología colonial cubana. Dos estudios. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
Domínguez Compañy, Francisco 1977 *Actas de fundación de ciudades hispanoamericanas*. Revista de Historia de América 83:19-51. 1978 *La vida en las pequeñas ciudades hispanoamericanas de la conquista*. Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid.
1984 Política de poblamiento de España en América. La fundación de ciudades. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

Echevarría, Víctor, Alicia García Santana, y Teresita Angello 1996 Trinidad de Cuba. Patrimonio de la Humanidad. Ediciones Aby-Yala, Quito. Elliott, J. H.

1963 Imperial Spain, 1469-1716. Pelican Books, Harmondsworth, Middlesex.
Even, Charles R. 1991 From Spangard to Creole: The Archaeology of Cultural Formation at Puerto Real, Haiti. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Fitzhugh, William W., ed. 1985 *Cultures in Contact: The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America*, A.D. 1000-1800.

Smithsonian Institution Press, Washington.
George, M. 1980 *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*. Viking Fund Publications in Anthropology, No. 27. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Nueva York.
Fowler, William R., Jr. 1981 The Pipil-Nicarao of Central America. Tesis doctoral inédita, Universidad de Calgary. Biblioteca Nacional de Canadá, Ottawa.

1989 The Cultural Evolution of Ancient Nahuatl Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America. University of Oklahoma Press, Norman.
1995 Caluco: Historia y arqueología de un pueblo pipil en el siglo XVI. Patronato Pre-Patrimonio Cultural, San Salvador.
1997 Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada 1996. Informe preliminar. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.

Manuscrito inédito, Departamento de Antropología, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.
1999a Excavaciones y arquitectura de la Estructura 6F2. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo.
1999b Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
1999c Introducción. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 1-13.

Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Fowler, William R., Jr., y Howard H. Eversitt, Jr. 1985 Settlement Patterns and Prehistory of the Paraiso Basin of El Salvador. *Journal of Field Archaeology* 12:19-32.
Fowler, William R., Jr., y Roberto Gallardo 1999 Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador. Manuscrito inédito, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.
Fowler, William R., Sheila D. Timmons y Georgia West 1999 Estructura 6F3. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 80-88. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Fraser, Valerie 1990 The Architecture of Conquest: Building in the Vicereignty of Peru, 1535-1635. Cambridge University Press, Cambridge.

Gallardo, Roberto 1999 Excavaciones y arquitectura de la Estructura 6F1. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 26-37. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Goggin, John M. 1960 The Spanish Olive Jar. An Introductory Study. Yale University Publications in Anthropology, No. 62.

Department of Anthropology, Yale University, New Haven

Hamilton, Conrad 1999a Estructura ID1: El puesto de vigilancia sur. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 89-95. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
1999b Operación 98-10: Buscando la ocupación indígena en Ciudad Vieja. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 96-99. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Hamilton, Conrad C., William R. Fowler y Roberto Gallardo 1999 El levantamiento topográfico de Ciudad Vieja. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 14-18. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Haxloy, Jorge 1965 La influencia del urbanismo indígena en la localización y trazado de las ciudades coloniales. Ciencia e Investigación 21:386-405.

1975 *La forma de las ciudades coloniales en la América española*. En Estudios sobre la ciudad iberoamericana, edición de Francisco Solano, págs. 315-344. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
1978 *European Urban Forms in the Fifteenth to Seventeenth Centuries and their Utilization in Latin America*. En Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hanley y Nora Scott Kinzer, págs. 215-248. Mouton, La Haya.
1989 Localización y causas de abandono de las ciudades hispanoamericanas durante las primeras décadas del siglo XVI. En Nueva perspectiva en los estudios sobre historia urbana latinoamericana, edición de Jorge E. Hanley y Richard P. Morse, págs. 9-39. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Innes, Hammond 1969 The Conquistadors. Alfred A. Knopf, Nueva York.

James, Preston E., y Geoffrey J. Martin 1981 All Possible Worlds: A History of Geographical Ideas. 2da ed. John Wiley and Sons, Nueva York.

Kelso, William M., y Rachel Most, eds. 1990 Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology. University Press of Virginia, Charlottesville.

Kubler, George 1948 Mexican Architecture of the Sixteenth Century, 2 tomos. Yale University Press, New Haven.

1978 *Open-Grid Town Plans in Europe and America*. En Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hanley y Nora Scott Kinzer, págs. 327-341. Mouton, La Haya.

Lundý y Larín, Jorge 1983 El Salvador: Descubrimiento, conquista y colonización. Academia Salvadoreña de Historia, San Salvador.
Levach, Dennis E., y Michael J. O'Brien 1981 The Expanding Role of Surface Assemblages in Archaeology: En Advances in Archaeological Method and Theory, tomo 4, edición de Michael Schiffer, págs. 297-342. Academic Press, Nueva York.
Lister, Florence C., y Robert H. Lister 1987 Andalusian Ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B.C. to 1700. University of Arizona Press, Tucson.
Loachhart, James, y Stuart B. Schwartz 1983 Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil. Cambridge University Press, Cambridge.
Lowe, Setha 1995 Indigenous Architecture and the Spanish American Plaza in Mesoamerica and the Caribbean. *American Anthropologist* 97:748-762.

- MacLeod, Munro J. 1973 Spanish Central America: A Socioeconomic History, 1520-1720. *University of California Press, Berkeley*. Markman, S. D. 1966 *The Non-Spanish Labor Force in the Development of the Colonial Architecture of Guatemala*. Actas y memorias del 36º Congreso Internacional de Americanistas 4: 189-194. Sevilla, 1978. *The Gridiron Town Plan and the Caste System in Colonial Central America. An Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hardoy, y Nora Scott Kinzer, págs. 471-489. Mouton, La Haya, 1993. *Architecture and Urbanization of Colonial Central America, tomo 1*. Selected Primary Documentary and Literary Sources. *Center for Latin American Studies, Arizona State University, Tempe*. 1995. *Architecture and Urbanization of Colonial Central America, tomo 2*: A Geographical Gazetteer of Primary Documentary, Literary and Visual Sources. *Center for Latin American Studies, Arizona State University, Tempe*.
- Marrinan, Rachelle A. 1995. *Archaeology in Puerto Real's Public Sector. Building B. En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 167-194. *University Press of Florida, Gainesville*.
- McAlister, Lyle M. 1984. *Spain and Portugal in the New World, 1492-1700*. *University of Minnesota Press, Minneapolis*.
- McEwan, Bonnie G. 1991. *The Archaeology of Women in the Spanish New World*. *Historical Archaeology* 25(4): 33-41. 1995. *Spanish Precedents and Domestic Life at Puerto Real: The Archaeology of Two Spanish Homesites. En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 197-229. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Meléndez Chaverri, Carlos 1977. *Ciudades fundadas en la América Central en el siglo XVI*. Anuario de Estudios Centroamericanos 3: 57-79.
- Molina Carrillo, Mario, y Patrick S. Werner 1996. *La urbanización hispánica en la colonia de Nicaragua en el siglo XVI*. Manuscrito inédito, Instituto Nicaragüense de Cultura, Managua y University of Mobile, San Marcos, Nicaragua.
- Morse, Richard M. 1962. *Some Characteristics of Latin American Urban History*. *American Historical Review* 67: 317-338. 1972. *A Prolegomenon to Latin American Urban History*. *Hispanic American Historical Review* 52: 359-394. 1984. *The Urban Development of Colonial Spanish America. En The Cambridge History of Latin America, tomo 2: Colonial Latin America*, edición de Leslie Bethell, págs. 67-104. *Cambridge University Press, Cambridge*.
- Mundigo, Axel I., y Doris P. Crouch 1977. *The City Planning Ordinances of the Laws of the Indies Revised, Part I: Their Philosophy and Implications*. *Town Planning Review* 48: 247-268.
- Naimi, Hugo 1995. *The Wages of Conquest: The Mexican Aristocracy in the Context of Western Aristocracies*. *Universitäts Michigan Press, Ann Arbor*.
- Nuttall, Zelia 1921. *Royal Ordinances Concerning the Laying Out of New Towns*. *Hispanic American Historical Review* 4: 743-753.
- O'Flaherty, Edward 1984. *Iglesia y sociedad en Guatemala (1524-1563): Análisis de un proceso cultural*. *Publicaciones del Seminario de Antropología Americana*, Vol. 17. *Universidad de Sevilla, Sevilla*.
- Orest, Charles E., Jr. 1996. *A Historical Archaeology of the Modern World*. *Plenum Press, New York*.
- Ortega, Elpidio 1988. *Informe de las excavaciones arqueológicas del sitio histórico de León Viejo*. Manuscrito inédito, Organización de Estudios Americanos, Managua, Nicaragua.
- Pike, Ruth 1972. *Aristocrats and Traders: Sevillian Society in the Sixteenth Century*. *Cornell University Press, Ithaca*.
- Probanzús de Diego de Usagre y Francisco Castellón 1968. *Probanzús de méritos y servicios de Diego de Usagre y Francisco Castellón*. *Paleografía de Francis Gall*. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* 41: 141-198. *Guatemala*.
- Relación Marruquín 1968. *El licenciado Francisco Marruquín, y su descripción de El Salvador, año de 1532*. *Archivo General de Indias, Sevilla*.
- Audencia de Guatemala, legajo 965 [Nota del editor: ahora legajo 52]. *Paleografía de Francis Gall*. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* 41: 199-232. *Guatemala*.
- Remesal, Antonio de 1964-66. *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, 2 tomos. *Biblioteca de Auntes Españoles, tomas 175 y 186*. *Ediciones Atlas, Madrid*.
- Ricard, Robert 1950. *La plaza mayor en España y en América española*. *Estudios Geográficos* 11: 321-327.
- Rick, John W. 1996. *Total Sutures in Archaeology*. *SAA Bulletin* 14 (1): 24-27.
- Roberts, Brian K. 1996. *Landscape of Settlement: Prehistory to the Present*. *Routledge, Londres y Nueva York*.
- Rogers, J. Daniel, y Samuel M. Wilson, eds. 1993. *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*. *Plenum Press, Nueva York*.
- Romano, David Gilman, y Benjamin C. Schoenbrun 1993. *A Computerized Architectural and Topographical Survey of Ancient Corinth*. *Journal of Field Archaeology* 20: 177-190.
- Rovinsky, Lester B. 1996. *The Cultural Landscape Concept in Modern Human Geography*. *En Concepts in Human Geography*, edición de Curdille Earle, Kent Mathewson y Martin S. Kenner, pp. 127-159. *Routman y Littlefield, Londres*.
- Sánchez Ochoa, Pilar 1976. *Los hidalgos de Guatemala: Realidad y apariencia en un sistema de valores*. *Publicaciones del Seminario de Antropología Americana*, Vol. 13. *Universidad de Sevilla, Sevilla*.
- Sanders, William T. 1992. *Ecology and Cultural Syncretism in 16th-Century Mesoamerica*. *Antiquity* 66: 172-190. *Sauer, Carl Ortwin*.
1969. *The Early Spanish Main*. *University of California Press, Berkeley y Los Angeles*.
- Savage, Stephen H. 1990. *GIS in Archaeological Research. En Interpreting Space: GIS and Archaeology*, edición de Kathleen M. S. Allen, Stanton W. Green, and Ezra B. W. Zubrow, págs. 22-32. *Taylor & Francis, London*.
- Scott, Elizabeth M., ed. 1994. *Those of Little Note: Gender, Race, and Class in Historical Archaeology*. *University of Arizona Press, Tucson*.
- Shapiro, Gary, y James J. Miller 1990. *The Seventeenth-Century Landscape of San Luis de Talimalí. Three Scales of Analysis*. *En Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*, edición de William M. Kelso y Rachel Mox, págs. 89-101. *University Press of Virginia, Charlottesville*.
- Sherman, William L. 1979. *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Central America*. *University of Nebraska Press, Lincoln*.
- Sjoberg, Gideon 1960. *The Pre-Industrial City*. *Spoerjog Smith, Michael E.*
1987. *Household Possessions and Wealth in Algerian States: Implications for Archaeology*. *Journal of Anthropological Archaeology* 6: 297-325.
- Salano, Francisco de 1978. *An Introduction to the Study of Positioning in the Colonial City: An Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hardoy, Nora Scott Kinzer, págs. 99-129. *Mouton, La Haya*.
1985. *La conquista urbana de América Central (1509-1579)*. *En Estudios del reino de Guatemala*. *Homage to Professor S. D. Markman*, edición de Duncan Kinkead, págs. 3-15. *Escuela de Estudios Hispánico-Americanos, Sevilla*.
1990. *Ciudades hispanoamericanas y pueblos de indios*. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid*.
- Stonfiński, Dan 1942. *Early Spanish Towns Planting in the New World*. *Geographical Review* 37: 94-105.
- Super, John C. 1988. *Food, Conquest, and Colonization in Sixteenth-Century Spanish America*. *University of New Mexico Press, Albuquerque*.
- Tejera-Davis, Eduardo 1996. *Pedrarías Dávila and His Cities in Panama, 1513-1522: New Factors in Early Spanish Settlement in America*. *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 33: 27-41.
- Timmons, Sheila D. 1998. *The Surface Assemblage of Ciudad Vieja: An Archaeological Study of Acculturation*. *Tesis de maestría inédita, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee*.
- Timmons, Sheila D., y William R. Fowler 1999. *La reconstrucción de la superficie de Ciudad Vieja. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998*, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 19-25. *Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador*.
- Torres Ramirez, Bibiano 1978. *Los conquistadores andaluces*. *Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid*.
- Unwin, Tim 1992. *The Place of Geography*. *Longman, Londres*.
- Valero de Garcia Lascuráin, Ana Rita 1991. *Solares y conquistadores: Orígenes de la propiedad en la Ciudad de México*. *Instituto Nacional de Antropología e Historia, México*.
- Van Oss, Adriano C. 1985. *Central America's Aztec-Clinal Cities. En Colonial Cities: Essays on Urbanism in a Colonial Context*, edición de Robert J. Rix y Gerard J. Tulkamp, págs. 33-49. *Annulus Nihoff, Dordrecht*.
- Rela: Maggiolo, Mario, y Elpidio Ortega 1992. *La fundación de la villa de Santo Domingo: Un estudio arqueo-histórico*. *Colección Quinto Centenario, Santo Domingo, República Dominicana*.
- Verhagen, Inez Leontine 1997. *Caluco, El Salvador: The Archaeology of a Colonial Indian Town in Comparative Perspective*. *Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee*.
- Werner, Patrick S. 1996a. *The Theory and Practice of Hispanic Urbanization in 16th-Century Nicaragua: Sources and Laws*. *Manuscrito inédito, Managua, Nicaragua*.
- 1996b. *Los Reales de Minas de la Nicaragua colonial y la ciudad perdida de Nueva Segovia*. *Instituto Nicaragüense de Cultura, UNESCO, Managua*.
- Whitchand, J. W. R. 1992. *The Making of the Urban Landscape*. *Basil Blackwell, Londres*.
- Whimore, Thomas M., y B. L. Turner II 1992. *Landscape of Cultivation in Mesoamerica on the Eve of the Conquest*. *Annals of the Association of American Geographers* 82: 402-425.
- Williams, Maurice 1995. *Spatial Pattern and Community Organization at Puerto Real, En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 115-140. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Willis, Raymond F. 1995. *Empire and Architecture of Puerto Real: The Architecture of Public Space*. *En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 141-166. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Wing, Elizabeth S., and Irvy R. Quinsey 1985. *Screen Size for Optimal Data Recovery: A Case Study*. *En Aboriginal Subsistence and Settlement: Archaeology of the Kings Bay Locality, tomo 2*. *Zoarchaeology, edición de William Hampton Adams*, págs. 49-58. *Report of Investigations 3, Department of Anthropology, University of Florida, Gainesville*.
- Yáñez Dias, Gonzalo 1991. *Espacios urbanos del siglo XVI en la región de Puebla-Tlaxcala*. *Universidad Autónoma de Puebla, Puebla*.
- Zandeghi, Guillermo de 1977. *City Planning in the Spanish Colonies*. *Americas* 29 (2), Suplemento especial.